

5. LAS IMPLICANCIAS QUE REPERCUTEN EN TODO EL MERCADO

Suele decirse que un mercado de capitales ha alcanzado un alto grado de madurez cuando los taxistas comienzan a compartir consejos sobre la compra y venta de acciones. Por tanto, ¿sería posible afirmar que el estado más incipiente de dicho mercado podría estar vinculado al número de compañías que se respaldan en empresas mineras de baja capitalización sin activos como una forma para volverse públicas y listar en Bolsa?

Desde agosto del 2014, por lo menos seis de estas cotizaciones en bolsa no presupuestadas se llevaron a cabo en la Bolsa de Valores de Australia por parte de compañías mineras que adquirieron compañías tecnológicas, con otras seis operaciones más de este tipo en trámite. Aproximadamente una docena de mineras junior canadienses también han emprendido este camino, pero no en el ámbito tecnológico sino en el de la marihuana para usos médicos.

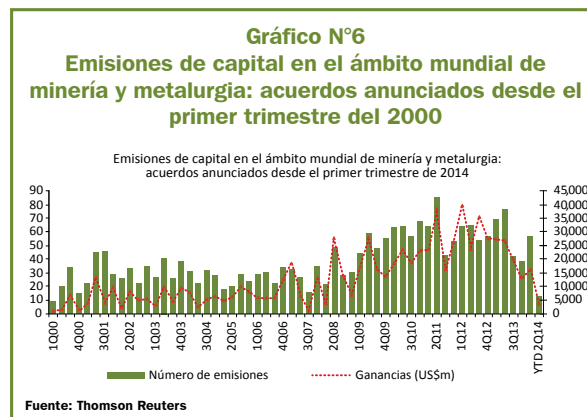
De mal en peor

La tendencia es emblemática de las enormes dificultades que las compañías mineras están enfrentando para obtener capital. Con acciones mineras mundiales cuyo valor se ha venido desplomando 43% desde el 2010, los inversionistas siguen dudando del sector. Como resultado, el 2013 ha sido uno de los peores años en la historia para la cotización en bolsa de nuevas mineras (véase el Gráfico N°6). Los inversionistas chinos, quienes alguna vez fueron los principales financiadores de la industria, se han vuelto extremadamente selectivos en sus inversiones. Y hace años que los acreedores tradicionales se alejaron de la industria y aún no han regresado. El único lado esperanzador que parece brillar desde una perspectiva financiera son los proyectos de metales comunes con características sólidas de depósito, localizados en regiones con dinámicas socioeconómicas y políticas estables, y dirigidos por equipos administrativos experimentados.

Aunque esta situación resulta difícil para productores grandes y medianos, está demostrando ser fatal en el caso de una amplia franja de empresas junior y compañías de servicios mineros. Entre junio del 2013 y septiembre del 2014, cerca de 200 compañías mineras australianas se declararon en quiebra. De las 1,731 empresas junior evaluadas por un analista canadiense del sector minero, 881 contaban con menos de CAD\$200,000 como capital de trabajo en mayo del 2014, y más de 700 presentaban un capital circulante negativo. Mineras junior en otros países, desde Brasil y Chile hasta el Reino Unido, Sudáfrica y Rusia, están experimentando dificultades similares.

Aunque hay quienes argumentan que esta tendencia puede ayudar a racionalizar el mercado, no toman en cuenta el eslabón que estas empresas junior representan en el ecosistema minero total. La pérdida de exploradores, en concreto, puede alterar mucho los pronósticos de producción de la industria, incluso, el

desempeño del rendimiento económico global, en especial debido a que la mayoría de las grandes mineras ya no se están ocupando de su propia exploración. ¿El resultado? Las insuperables barreras del financiamiento pueden terminar cobrando una factura mucho más alta de lo que se imaginan ahora muchas mineras.



6. NAVEGAR ENTRE AGUAS TURBULENTAS

El entorno para las empresas junior sigue siendo muy duro. Con retornos para los accionistas mineros aun por debajo de otros sectores (véase el Gráfico N°7), se está exigiendo a las compañías aumentar sus ganancias a corto plazo. De alguna forma, esto está desviando la atención de las mineras hacia las inversiones que pueden propiciar un giro a largo plazo, ya que el foco principal es continuar con flujos de efectivo positivos para evitar el malestar de los accionistas.

Durante los últimos 18 meses, este entorno ha colocado a muchas compañías junior en estado de supervivencia. A fin de mantenerse a flote, algunas han decidido realizar recortes profundos en sus organizaciones, renunciar a gastos actuales y emitir nuevos dividendos, tratando -al mismo tiempo- de mantener la integridad de sus sistemas de reporte financiero para los inversionistas. También están desesperadas por encontrar nuevas fuentes de capital.

Encontrar el lado positivo

Es probable que los intentos por aumentar el flujo de caja mediante la venta no puedan lograr alcanzar los niveles buscados por los inversores potenciales, sobre todo debido a las restricciones de financiamiento que ellos enfrentan. Actualmente la mayoría de las actividades transaccionales que se están realizando se han centrado en la adquisición de activos de exploración por parte de las mineras grandes o en acuerdos de adquisición estratégicos por parte de los fondos de capital de riesgo. El crecimiento a través de la adquisición, que alguna vez fue el alma de la industria, parece estarse agotando. Mientras que en el 2007 se celebraron acuerdos mineros por un valor de US\$103,000 millones, en el 2013 la cifra descendió a US\$12,000 millones.